

CURIA GENERAL

GANADORES DEL PREMIO CAMBIO SISTÉMICO 2008

Roma, 25 de enero de 2008

*Fiesta de la Conversión de S. Pablo
Aniversario de la fundación de la C.M.*

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos:

¡Qué la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Les escribo para anunciarles los ganadores del Premio Cambio Sistémico 2008. En nuestro encuentro *tempo forte* de diciembre, el Consejo y un servidor revisamos nueve solicitudes que fueron enviadas a la Curia desde distintas provincias de todo el mundo. Después de un estudio minucioso de cada uno de los proyectos, elegimos cuatro ganadores, siguiendo los criterios incluidos en la carta enviada a todos los Visitadores el 27 de septiembre de 2007.

Como ustedes recordarán, el premio se estableció para reconocer y apoyar proyectos desarrollados por un misionero o por grupos de misioneros que reflejen la creatividad de San Vicente a la hora de encontrar y realizar caminos únicos y novedosos para responder a las necesidades urgentes de los pobres. Utilizamos los criterios establecidos, es decir, que el proyecto implique a los mismos pobres, que tenga una visión global, que los programas sean auto-financiados, que intenten afrontar las causas de la pobreza, y que el proyecto mismo promueva la transparencia implicando a las personas mismas al hacer el presupuesto y los informes financieros. Cuidamos que los proyectos fomenten una visión compartida entre los distintos grupos y círculos de personas.

Estos son los ganadores del Premio Cambio Sistémico del 25 de enero de 2008.

I. De la Provincia de Barcelona, San Pedro de Sula, Honduras, América Central, **Amigos Para Siempre Mostrando el Camino**, acompaña a niños y sus familias que viven en áreas de alto riesgo.

Este programa, Amigos para Siempre, comenzó en 1993 como medida preventiva desarrollando acciones socioeducativas dirigidas principalmente hacia las familias y los niños. En la zona existe una alta frecuencia de venta y consumo de drogas, explotación sexual de niños y jóvenes, falta de trabajo digno, que con frecuencia empuja a las familias a la venta de drogas y a la prostitución. El programa está dedicado a trabajar con los niños y las familias, haciéndoles agentes principales del cambio. El programa intenta prevenir, evitar y crear alternativas para que los niños no caigan en situaciones que derivan en niños de la calle, miembros de bandas y adolescentes implicados en la prostitución.

Es urgente e indispensable para la prevención, el tratamiento y la intervención, que el proyecto establezca distintas formas de apoyo: psicológico, formación en valores, educación, tutela, servicios de nutrición y de salud. Los jóvenes de más edad y sus madres reciben preparación técnica. El programa trabaja en colaboración con otras organizaciones del barrio, creando actividades conjuntas para bien de la comunidad. A nivel estatal, una organización coordina las distintas entidades que trabajan con los problemas que afectan a los niños. El proyecto mantiene una estrecha relación con esta entidad gubernamental para ayudar a elaborar soluciones para las situaciones muy difíciles que viven los niños.

II. El siguiente proyecto viene de la Provincia de San Cirilo y San Metodio: **Proyecto De Paul Kharkiv de los Niños de la Calle**. Lo que esperan realizar los misioneros es hacer una contribución real a la ciudad de Kharkiv después del periodo post-soviético cuando se están desatendiendo grandes problemas sociales.

Al comienzo, la implicación de los niños en los estadios de planificación del proyecto era mínima. El proyecto lo realizaban muchos miembros de las distintas ramas de la Familia Vicenciana en la ciudad de Kharkiv; es decir, la Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad, la AIC, la Fundación De Paul y, a menor escala, la Sociedad de San Vicente. Una vez que el programa comenzó a funcionar hace un año, rápidamente se escuchó a los niños y se consideraron sus sugerencias como habilitar lugares de encuentro en la ciudad y servicios en el Centro de Día. El programa evolucionaba para adaptarse a la realidad que experimentan estos niños.

Desde luego, este programa trata un abanico muy grande de necesidades humanas. Los niños, o bien han huido del hogar o han sido

echados de sus casas, y abandonados en la calle. Hay un mundo de crimen, inhalación de colas, alcohol, narcotráfico y prostitución. El Proyecto intenta cuidar a los niños individualmente, dándoles un sentido de auto-estima y respeto. También se cuidan sus necesidades físicas y sanitarias. Y también, a medida que crece la confianza, se cuidan las necesidades emotivas, sociales y educativas. Durante los meses de verano, se ayuda a varios niños para que encuentren empleos temporales.

Las causas radicales detrás de esta situación de más de 130 niños que cuida el programa, podrían ser el abuso frecuente de alcohol, violencia doméstica, ruptura matrimonial y el colapso de los cuidados sociales que se ofrecían bajo la Unión Soviética. El proyecto tiene una dimensión internacional así que es necesario cumplir unos requisitos legales no solo de Ucrania, sino también de Gran Bretaña, que proporciona una mayor transparencia con relación a los informes. El proyecto lo lleva adelante una asociación, y cada elemento de ésta se ha visto obligado a abandonar gradualmente ideas preconcebidas para llegar a una visión compartida. Los misioneros, las Hijas de la Caridad, la AIC, la Fundación De Paul y las Hermanas de Don Orión están implicados directamente con compromiso diario. Hace escasamente dos años la ciudad negaba que existiera problema alguno en Kharkiv. Actualmente el proyecto colabora con las autoridades de la ciudad que han pedido la ayuda de los miembros del proyecto. Se han utilizado los medios de comunicación para recaudar fondos y para ayudar a concienciar a la gente. Se hacen presentaciones en la escuela por trabajadores sociales, equipos jurídicos y autoridades locales.

El proyecto se desarrolla en tres etapas. La primera fase consiste en tender la mano para establecer contacto con los niños. Un mini-autobús especialmente preparado para que hasta diez niños puedan sentarse dentro y compartir una comida caliente va a cuatro puntos de la ciudad cada noche. La etapa dos es el Centro de Día. A medida que los niños ganan confianza se les invita a venir al Centro de Día establecido en la Parroquia San Vicente. Unos sesenta aproximadamente vienen cada día. La tercera etapa consiste en facilitarles dormitorios. De momento, la parroquia proporciona solo dormitorios de emergencia a causa de restricciones legales.

III. El tercer proyecto, titulado **Ellos Son Hermanas y Hermanos**, es un proyecto para recibir y recuperar pacientes de SIDA en la Provincia del Sur de la India. El proyecto proporciona ayuda social personal para aumentar el cuidado global de las personas con SIDA. Esto se realiza a través de asistencia médica y educativa, ayuda humanitaria y promoviendo la concienciación en ocho pueblos, a

través de los medios de comunicación social. Los enfermos de SIDA se encuentran entre los más pobres de la sociedad. Son rechazados, tratados con indiferencia y humillados por muchos, incluidos sus propios familiares. Son incomprendidos y estigmatizados por la sociedad y con frecuencia juzgados severamente. Con frecuencia se les niega las necesidades básicas, como tratamiento médico e incluso, en algunos casos, los últimos ritos antes de morir. A través de programas de concienciación muchos han participado en el desarrollo del programa.

El programa pretende un cambio global en las vidas de los pacientes respondiendo a sus necesidades, ayudando a integrarlos en la vida de la sociedad por medio de programas de concienciación y cuidados sanitarios. El proyecto tiene en cuenta cuestiones personales, sociales, espirituales, incluidos programas de educación y auto-empleo. A causa de su rechazo, a muchos pacientes de SIDA se les niegan los empleos, dejando a las personas en extrema pobreza, confusión y depresión. El proyecto establece ciertos programas de auto-ayuda tales como sastrería, artesanía, costura y trabajos físicos ligeros. Algunos proyectos fueron sugeridos por los pacientes y han mostrado interés para entrenar a otros en esos campos. Para conseguir transparencia financiera hay encuentros para recursos financieros, un comité financiero, auditores locales y un control puntual y regular de las cuentas, así como un comité para preparar el presupuesto y la presentación pública de las cuentas. Muchos hombres y mujeres jóvenes de los colegios locales y de otras instituciones educativas ayudan a llevar adelante los planes y proyectos. Un apoyo particular ha sido el cuidado y aceptación que han recibido los pacientes, de miembros de la Iglesia Católica que ha allanado el camino para implicar a otros muchos a contribuir al proyecto para los pacientes. Existe la esperanza de que el proyecto siga jugando un papel vital para conseguir una transformación en la sociedad para un mañana mejor, donde se considere a todos hermanos y hermanas.

IV. El cuarto y último proyecto, **Proyecto Ebanistería DePaul**, viene de la misión en Kenia de la Provincia Central de los Estados Unidos. La finalidad global del programa es preparar jóvenes con entrenamiento y conocimiento del comercio para que puedan encontrar empleo. Después de completar un curso de dos años en carpintería, los estudiantes pueden recibir un Certificado de Graduación en carpintería que les cualifica para oportunidades de empleo que les permita un medio de vida para sus familias. Este proyecto se comenzó en julio de 2003 para jóvenes que vivían en los barrios pobres de Nairobi donde el desempleo es superior al 50% e intentaban alimentar a sus familias con solamente cuatro dólares al día. El

Programa **Ebanistería DePaul** incluye ahora mujeres como estudiantes, ya que muchos de los pobres son madres solteras que buscan un medio para cuidar a sus familias. Los productos fabricados en el taller se suministran a organizaciones con necesidad y algunos muebles se venden para ayudar a su formación y para comprar herramientas y equipo.

El proyecto en si mismo tiene dos fases: entrenamiento y producción. Gracias a la generosidad de algunos donantes se compró una pequeña tienda y comenzó la parte productiva del taller. Al final del segundo año en el programa, los participantes hacen el examen de comercio nacional en carpintería, que administra el gobierno. Todos los estudiantes que han hecho el examen han pasado la prueba. El certificado está reconocido a nivel de entrada en el comercio. Dos de los graduados en el programa han comenzado sus propios negocios de producción de muebles. Elaboran productos que vende Ebanistería DePaul, proporcionándoles salarios de esta manera y un pequeño beneficio para el taller. Un carpintero keniaita que ha sido entrenado en el programa está encargado de la producción y otro está encargado de la formación profesional. Estos estudiantes graduados respaldan el programa, mientras otros asisten financieramente o donan herramientas. Así que se ha establecido una red entre los que han participado en el programa. Los presupuestos del programa los preparan y revisan el ecónomo de la casa y el ecónomo provincial, y se entregan al comité financiero para su control, favoreciendo de este modo la transparencia en el programa.

Esta es la síntesis de los cuatro ganadores del Premio Cambio Sistémico para el 2008. Me es grato comunicarles la concesión de estos premios para el Cambio Sistémico, precisamente en el día en que recordamos el nacimiento de nuestra Congregación. Este esfuerzo por el Cambio Sistémico es sin duda una expresión de nuestra fidelidad al proyecto de evangelización integral que San Vicente fue configurando a partir de aquel su primer sermón de misión. Quiera el Señor bendecir nuestros esfuerzos al servicio de la evangelización como bendijo aquel sermón, en atención a las súplicas y buena voluntad de la Sra. de Gondi

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General